

¿Cómo es Dios? | Parte 3

Ps. Luis Ortíz

5 indicadores para guiarnos al Dios verdadero

- La creación
- La conciencia humana con sentido del bien y del mal
- La Palabra de Dios escrita (Biblia)
- El Espíritu Santo
- Jesús, el Hijo de Dios descrito en los evangelios.

¿Cómo es Dios?

¿Cuáles son sus atributos que dan forma a su personalidad?

Inmutabilidad: Dios es inalterable en su ser, perfecciones, propósitos y promesas, y sin embargo Dios en efecto actúa y siente emociones, siente en forma diferente en respuesta a situaciones diferentes.

Génesis 22:16-18

—El SEÑOR dice: Ya que me has obedecido y no me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo, juro por mi nombre que ciertamente te bendeciré. Multiplicaré tu descendencia hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos; y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.

La importancia de la inmutabilidad

- Si Dios pudiera cambiar para bien, entonces cómo podríamos estar seguros de que ahora es todo el bien que puede ser. Incluso podría decir que es manipulable por nosotros.

- Si pudiera cambiar para mal, entonces perderíamos nuestra confianza en él.

Ya que hemos comprendido que Dios no cambia.

Debemos establecer qué es lo que no cambia de Dios.

Él no cambió en sus atributos.

De los atributos de Dios, reconocemos como el más importante, por ser el más repetitivo, que se menciona en la biblia: **DIOS ES SANTO**

Isaías 6:3

Se decían unos a otros:

«¡Santo, santo, santo es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales!

¡Toda la tierra está llena de su gloria!».

Ezequiel 39:7

»"De ese modo, daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel. No permitiré que nadie deshonre mi nombre; y las naciones también sabrán que yo soy el SEÑOR, el Santo de Israel.

Dios es llamado "el Santo" porque en él se halla la suma de todas las excelencias morales; la pureza absoluta, sin la más leve sombra de pecado.

Se ha dicho que "el poder es la mano y el brazo de Dios, la omnisciencia sus ojos, la misericordia sus entrañas, la eternidad su duración, pero la santidad es su hermosura".

Este atributo divino tiene en la Biblia una relevancia especial: se llama Santo a Dios más veces que Todopoderoso, y se presenta esta parte de su dignidad más que ninguna otra, porque esta excelencia es la gloria de todas ellas.

Así como el poder es el vigor de sus otras perfecciones, su santidad es la hermosura de las mismas. De manera que sin omnipotencia todo sería débil, sin santidad todo sería desagradable. Si ésta fuera manchada, el resto perdería su honra; sería como si el sol perdiera su luz: perdería al instante su calor, su poder, y sus virtudes generadoras y vivificadoras. La pureza en Dios es el resplandor de todos los atributos de la divinidad.

1. **Significado de los términos "santo y santidad".**

Si nos atenemos a la raíz hebrea cuyo significado es cortar o separar, denota entonces apartamiento y de ahí la separación de una cosa o persona de su uso común o profano para su uso divino.

- La santidad moral de Dios puede definirse como "aquella perfección divina en virtud de la cual Dios eternamente quiere y mantiene su excelencia moral, aborreciendo el pecado y exigiendo pureza a sus criaturas morales".

2. **Las manifestaciones de la santidad de Dios**

Su justicia es santa, su sabiduría es santa, su brazo poderoso es un "brazo santo" (Sal. 98:1), expresión ésta figurada para mostrar el poder divino. Su verdad o palabra es una "santa palabra" (Sal. 105:42). Su nombre, que expresa sus atributos juntos, es un "santo nombre" (Sal. 103:1). Pero aparte de la santidad de estos atributos, veamos sus manifestaciones:

1. **La santidad de Dios se manifiesta en sus obras.**

Todo lo que procede de Dios en tanto que Creador es excelente ya que la santidad es la norma de todas sus acciones. En el principio declaró que todo lo que había hecho era bueno en gran manera (Gén. 1:31), lo cual no

hubiera podido hacer en el supuesto de haber sido imperfecto o impuro. El hombre lo hizo recto (Ecl. 7:29) porque fue creado a imagen y semejanza del Creador. Los ángeles que cayeron fueron creados santos, pero no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada (Jd. 6). Del rey de Tiro, figura de Satanás, se dice que "perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad" (Ez. 28:15).

2. ***La santidad de Dios se manifiesta en su ley (Sal. 19:8-9, Ro. 7:12).***

La ley de Dios es la expresión de su mismo carácter y encuentra su máxima exposición en los diez mandamientos. Esa ley prohíbe el pecado en todas sus variantes; en las formas más refinadas así como en las más groseras, la intención de la mente como la contaminación del cuerpo, el deseo secreto como el acto abierto. Pasar por alto la ley de Dios es la bancarrota moral de la iglesia y de ahí la importancia de tenerla siempre presente para vivir a la altura de las demandas de Dios. Una de las tragedias de nuestra sociedad hoy es que la confianza en los absolutos morales, la creencia en un Dios santo y la conciencia del juicio divino, están todas pasadas de moda. Incluso en grandes sectores de la Iglesia cristiana, ya no se creen en esas cosas.

3. ***La santidad de Dios se manifiesta en la cruz (Sal. 22:1-3).***

Quizá hayamos pasado por alto el hecho que estas palabras pronunciadas por Jesús en la cruz se relacionan en el salmo con la frase "pero tú eres santo" (v. 3), La expiación pone de manifiesto de una manera admirable y solemne, la santidad infinita de Dios y su odio al pecado. Muchas veces hemos oído aquella frase que dice: "Dios odia el pecado, pero ama

al pecador", una frase que suena muy bien, pero ¿qué hacemos con todas las veces que la Biblia dice que Dios odia o que aborrece tanto al pecador como a su pecado?

Citamos frases que hemos oído sin detenernos a considerar si son correctas o no. ¿Cómo detesta Dios el pecado cuando lo imputó hasta el límite de su culpabilidad, nada menos que sobre su Hijo!: "Cristo no cometió pecado alguno, pero por causa nuestra, Dios le trató como al pecado mismo, para así, por medio de Cristo, librarnos de culpa" (2 Co. 5:21).

4. ***La santidad de Dios se manifiesta por su odio al pecado.***

Él ama todo lo que es conforme a sus leyes y aborrece todo lo que es contrario a las mismas: "porque Yahweh abomina al perverso" (Pr. 3:32) y "abominación son a Yahweh los pensamientos del malo" (Pr. 15:26). De estos textos se desprende que un Dios santo ha de castigar el pecado. Es verdad que Dios perdona a los pecadores, pero jamás perdona el pecado; el pecador sólo puede ser perdonado porque "Otro" ha llevado su castigo sobre sí mismo en la cruz del Calvario y ha resucitado para su justificación (Ro. 4:25),

A causa de un pecado, Dios desterró a nuestros primeros padres del Edén; por un pecado toda la descendencia de Cam cayó bajo una maldición que todavía perdura. Moisés fue excluido de Canaán a causa de un pecado. Y por un pecado el criado de Eliseo fue castigado con lepra, y Ananías y Safira fueron cortados de la tierra de los vivientes.

El "dios" que buena parte de los que se llaman cristianos "aman" es como un venerable anciano indulgente, quien, aunque no las comparta, pasa por alto las travesuras de sus irresponsables hijos benignamente. Pero la Biblia afirma que

Dios "aborrece a todos los que hacen iniquidad" (Sal. 5:5) y "Dios está airado contra el impío todos los días" (Sal. 7:11). Los hombres se niegan a creer en este Dios y no quieren escuchar cuando se les dice cuánto odia al pecado y al que lo comete, porque él es un Dios santo.

5. La santidad de Dios se manifiesta a través de la iglesia

- La terminología del NT sugiere una distinción entre la santidad que es propia del ser de Dios y la santidad que pone de manifiesto el carácter de su pueblo.
- La santidad no es tanto una relación de la criatura con el Creador, sino del Creador para con la criatura. Es decir, es la santidad de Dios la que pone de manifiesto esa vida de separación y ese carácter distintivo que identifican al pueblo de Dios. Porque Dios es santo, nosotros debemos serlo también (1 P. 1:16/Mateo 5:48).

Conclusión.

Porque Dios es santo, no puede aceptar a sus criaturas sobre la base de sus propias obras, ya que lo mejor que el pecador puede presentar a Dios está contaminado por el pecado. Porque Dios es santo, debemos acercarnos a él con la máxima reverencia:

"Exaltad a Yahweh nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo" (**Sal. 99:5**).

Porque Dios es santo, deberíamos desear ser hechos conforme él es: "sed santos porque yo soy santo". No se nos manda ser omnipotentes u omniscientes, sino santos. Así pues, por cuanto Dios es la fuente de la santidad, busquemos la santidad en Él y que nuestra oración sea que

"el Dios de paz os santifique por completo y todo vuestro ser sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo (**1 Ts. 5:23**).